

JOSE GABRIEL VALDIVIA

— *Grafía*

— **TRANSFIGURACIONES  
O  
VERSOLINEA**

Pájaros pían sobre tu tumba  
como ángeles en gotas de lluvia

por que tú me oigas mamá Meche

En la blancura de tus muros  
refugiado  
de las rabiosas-lenguas-negras  
del asfalto y de la carne  
A la intemperie  
sin mis blandos ojos  
ni rosas en tus trenzas  
con mis palabras como vágidos desgarros  
o motores en roja lejanía y sangre fresca  
combustible  
hacia mi máquina de escribir  
cual-grieta que se abre  
hacia las calles  
el espacio  
en un ala interminable

Sólo el peso liviano de los cuerpos  
el volumen de las aguas  
y el humo de un lejano cementerio  
bajo la humedad de las estrellas  
Mi cuerpo ligero de brazos derrumbado  
sobre la tierra espléndida  
tus pupilas serenas y mis densos labios  
sobre pisos de talegas sobre el hombro  
y electrónicos muros con la soga al cuello  
Sólo el círculo del vicio y la aglomeración  
de las aves bajo el sol Mi extenuación  
de ojos caídos en el santuario de los bosques  
y la fragancia del mañana que mecen tus alivios  
Mientras el poema con tus alas crece  
como una rústica vivienda dentro del pecho  
y brilla como aguacero en tus ojos  
al final de la tarde

Se me desierta la voz la vida  
amarillo de flores y tormento  
embriagado de humos y de ozono  
Mas me enciendo suave para darte  
el soplo de mis ojos de agua  
sobre estos lechos de herradura  
terriblemente rubios sangricidas  
donde el amor mira con brava  
melancolía  
su accidentada azul geografía  
donde el bello sueño en colores  
mora y el enigma se prodiga  
sobre tu falda virgen lejana  
y me pinta las mañanas

Trescientos mil días y noches que llueve  
sobre nosotros-dos Muchacha lejana  
como Trescientos mil kilómetros de muerte  
sobre el mundo de sórdidos colores  
y no te amo cuerpo mío -en cuarentena-  
entre la grana de los jardineros muertos  
y no te estrecho entre mis brazos  
primavera de la carne  
y no te celebro vida  
sobre la horrida planuria  
Sólo te sueño bajo la luna  
como un loco que corre

Hundo la cabeza  
hasta tus pies descalzos  
Riegas tu cielo  
con mi sangre muerta  
Ya no beso tus labios ni miro  
las rosas tus trenzas los andes  
Ya no cuento los muertos  
ni veo los diarios  
Cuellos sangrantes y tallos flácidos  
me rodean  
Bajo tus árboles llueve una sombra  
amarilla cual tibieza de hojas  
y poemas como alas  
Hundo la cabeza  
hasta tus pies descalzos  
o postro mi cuerpo  
como una semilla  
como un puñal ávido de carne  
Y te prometo  
no seducir la prisa de los tiempos  
sino desnudar mi rostro  
como un sueño al sol del estío

---

No sé qué ocurre conmigo aquí  
La vida nos consume  
como una página blanca  
en fúnebre goce de bastones  
con vigor de ataúdes  
Sólo esta verdad existe  
la verdad de un guerrero  
muerto o desaparecido  
Soy un moribundo en labios de la vida

Bajo el turno y la espera  
forzo la risa o presencio  
el uso/el abuso  
con ojos desorbitados  
el estallar de las moradas  
el humo  
la compra-venta  
que oprime  
la esbeltez de mi carne  
el aroma/el consumo  
de un cadáver abandonado  
al amparo de las torrenteras  
bajo un cielo azul  
de cotencios y esteras

Es tan ajeno  
el pan que como  
pero no-saben  
que robo  
que no-como  
que mendigo común  
y ando con nadie  
que no-tengo cárcel  
porque camino preso  
gastando lo que no-es  
ni-será mío  
vestido de esqueletos  
bañados en sangre

Mas  
el trajín de la muerte  
será el naufragio  
de la mercancía y  
el tormentoso tajo  
de las arduas caminatas  
que  
hacen de los zapatos  
y los corazones  
cueros destrozados  
os dará  
el benigno fruto  
la poderosa luz

Cuando pienso entristezco  
como si pensara en la patria  
o en los muertos  
al borde de una acequia que corre  
como una soga de ahorcado  
sus aguas negras

Se apaga el río y la sueñera penumbra  
Todo lo mío no morirá conmigo .  
Tras las ventanas como una cortina  
destrozada miro  
Qué crueles la memoria la esperanza o  
el olvido  
Todo llega pasa luego se derrumba  
Ya mi sangre es negra -es negra  
la sombra-  
Esta sangre es sombra dentro de mí

La poesía no es sólo mágico arrebato ni inteligencia salvaje en armonioso desorden Es trabajo doméstico incansable del prodigio humano y constante ritual cotidiano Es afán búsqueda exploración experimento y consecuentemente conocimiento intuición hallazgo logos posibilidad descubrimiento

La poesía no es sólo palabra bella y destrozada en el papel como una gota de sangre No es una función ni tampoco una necesidad de tu cuerpo No es tu virtuoso pensamiento ni tu maravilloso sentimiento Es tu cuerpo y algo más que tu cuerpo sensible Un ser vivo en combustión y transformación incesante que pretende ser creación o vida como la hierba y el agua

La poesía es también un refugio a la intemperie o el olvido Un tugurio como el mar la soledad dios el aire Un tubo de escape Una vía de acceso Un desagüe donde la rosa crece pudre copula y nace



(para refrescar tus huesos)



EDICIONES DE LA GRAN FLAUTA

Arequipa

UNMSM-CEDOC



Nací hace 27 años en el Callao, a los ocho meses me bautizaron con las aguas del Chili bajo temblores y entradas de torrenceras.

Gracias a la mamá Meche, la guagua aprendió a leer y escribir tempranamente mirando el majestuoso volcán entre el campo y un barrio popular.

Me rajaron en una escuela fiscal y me castigaron en un colegio nacional. Para mi dicha o mi mal ingresé a la Universidad.

No sé cuándo brotó en mí la poesía, como no sé cuando me abandonará. Aún poseo esta mortal virtud como un cardíaco delirio que no aguanto más hasta la victoria final.

enero/86